

Conferencia de Examen de los Estados Partes en la Convención sobre Municiones en Racimo

12 de mayo de 2015

Español

Original: inglés

Primera Conferencia de Examen

Dubrovnik, 7 a 11 de septiembre de 2015

Tema 9 del programa provisional

**Examen del funcionamiento y la situación de la Convención
y otros asuntos de importancia para alcanzar los objetivos
de la Convención**

Examen del Plan de Acción de Vientián

**Presentado por el Presidente de la Quinta Reunión
de los Estados Partes**

I. Introducción y objetivo

1. El examen del Plan de Acción de Vientián es una iniciativa y contribución de Costa Rica en su calidad de Presidente de la Quinta Reunión de los Estados Partes, realizada en cooperación con los coordinadores y los presidentes de los grupos de trabajo y con la asistencia de la dependencia provisional de apoyo a la aplicación del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Su objetivo es facilitar el proceso preparatorio previo a la Primera Conferencia de Examen de la Convención sobre Municiones en Racimo, que se celebrará los días 7 a 11 de septiembre de 2015 en Dubrovnik (Croacia). Costa Rica, en su calidad de Presidente de la Quinta Reunión de los Estados Partes, es el principal responsable del contenido de este examen. Sin embargo, el examen en sí no habría sido posible sin el apoyo, las aportaciones y la dedicación de todos los coordinadores: los Países Bajos y el Líbano en relación con la situación general y el funcionamiento de la Convención, el Ecuador y Noruega en lo relativo a la universalización, Albania y Francia en relación con la destrucción de existencias, Bosnia y Herzegovina y Suiza en lo relativo a la limpieza, Australia y México en lo relativo a la asistencia a las víctimas, Austria y Chile en relación con la cooperación y asistencia, Bélgica en lo relativo a las medidas de transparencia y Nueva Zelandia en relación con las medidas nacionales de aplicación¹.

¹ Los coordinadores han celebrado consultas, han recabado opiniones y reflexiones en sus respectivos grupos de trabajo oficiosos integrados por expertos y han facilitado al Presidente una opinión experta sobre la situación actual en lo relativo a la aplicación del Plan de Acción de Vientián (2010). Costa Rica, en su calidad de Presidente de la Quinta Reunión de los Estados Partes, aprovecha asimismo la oportunidad para dar las gracias por su inestimable apoyo a aquellas personas, organizaciones y



2. Ni el Plan de Acción de Vientián² (en adelante, el Plan de Acción) ni su posterior examen tienen consideración de norma jurídica en este proceso, pero pueden utilizarse para evaluar la aplicación de la Convención sobre Municiones en Racimo en la práctica y, por ende, también para documentar en qué medida la Convención ha cambiado la situación sobre el terreno. Por tanto, deberían servir de útil contribución al examen formal de la situación y el funcionamiento de la Convención en el período 2010-2015, y de orientación para elaborar un nuevo plan de acción quinquenal.
3. Al presentar este examen a la Primera Conferencia de Examen, el Presidente desea recalcar que esta iniciativa no tiene por finalidad ser un documento negociado con miras a su aprobación, que resulte aceptable para todos. No obstante, en nombre de los coordinadores y de la Presidencia, el Presidente formuló una invitación cordial a que se aportaran opiniones, observaciones y correcciones de fondo antes de la Primera Reunión Preparatoria, que tuvo lugar el 5 de febrero de 2015, para que el examen fuera el reflejo más fiel posible de nuestras actividades colectivas en lo relativo a la aplicación del Plan de Acción de Vientián y, por consiguiente, contribuya de forma eficaz al proceso de examen.
4. Durante la Primera Reunión Preparatoria también hubo ocasión de seguir deliberando a fin de recabar más opiniones, introducirlas y ultimar el examen del Plan de Acción de Vientián para marzo de 2015, lo que nos permitirá centrarnos a continuación en la elaboración del Plan de Acción de Dubrovnik bajo la dirección del Presidente designado de la Primera Conferencia de Examen.

Antecedentes

5. El Plan de Acción de Vientián fue aprobado por los Estados partes en la Convención durante la Primera Reunión de los Estados Partes³, celebrada en Vientián (República Democrática Popular Lao). Elaborado en consulta con los asociados a fin de asegurar una aplicación eficaz y oportuna de las disposiciones de la Convención tras la Primera Reunión de los Estados Partes, el Plan de Acción estableció pasos, medidas y objetivos concretos y medibles que debían cumplirse en plazos determinados y definió funciones y responsabilidades.
6. Basadas en las disposiciones de la Convención, las medidas no eran requisitos normativos propiamente dichos, sino que fueron concebidas para impulsar y ayudar a los Estados partes y a otros actores pertinentes en la aplicación práctica de la Convención. El argumento era que, con dichas pautas, los Estados partes podrían, en colaboración con sus asociados, asegurar que la Convención tuviera efectos inmediatos sobre el terreno, afrontar los desafíos que planteara su aplicación, reaccionar ante los acontecimientos futuros y ajustar la labor de aplicación en función de los cambios que tuvieran lugar. Por tanto, el objetivo general del Plan de Acción era apoyar a los Estados partes en el cumplimiento de sus obligaciones. Con la aprobación del Plan de Acción, los Estados partes expresaron su firme determinación de poner en práctica cuanto antes la Convención.
7. El Plan de Acción incluía 66 medidas, cuya finalidad era orientar las actividades y asociaciones en apoyo a las actividades de universalización (medidas N^{os} 2 a 7), la destrucción de existencias (medidas N^{os} 8 y 9), la limpieza y reducción de los riesgos (medidas N^{os} 10 a 19), las actividades de asistencia a las víctimas (medidas N^{os} 20 a 32) y, donde y cuando procediera, la cooperación y asistencia (medidas N^{os} 33 a 50), con miras a seguir fomentando la pronta aplicación de la Convención.

Estados que han contribuido al presente examen aportando su tiempo, conocimientos y experiencia a esos grupos de trabajo y a la dependencia provisional de apoyo a la aplicación del PNUD.

² Documento final, anexo II, CCM/MSP/2010/5.

³ Documento final, secc. IV, párr. 21, CCM/MSP/2010/5.

8. En el contexto de la organización de iniciativas adicionales en apoyo a esas medidas operativas de aplicación, también se propusieron estructuras, programas y procesos de trabajo oficiosos (medidas N^{os} 51 a 57) para aprovechar al máximo las medidas de transparencia contempladas en la Convención e intercambiar información de forma activa (medidas N^{os} 58 a 62), compartir experiencias sobre el contenido de las medidas nacionales de aplicación y su puesta en práctica (medidas N^{os} 63 a 65) y, por último, trabajar colectivamente de manera activa y constructiva a fin de reforzar aún más la norma establecida por la Convención, mediante un nuevo rasero para medir la conducta de los Estados (medida N^o 66).

9. El Plan de Acción se elaboró a modo de lista de prioridades y de instrumento para supervisar la aplicación de la Convención. Sobre la base de la experiencia adquirida en la aplicación de la Convención sobre la Prohibición de las Minas Antipersonal de 1997, algunas medidas se concibieron además expresamente como puntos de referencia para asegurar la pronta ejecución de tareas globales y costosas, mientras que otras tenían por objeto ayudar a los Estados partes a planificar cómo cumplir los compromisos que les incumbían en virtud de la Convención sobre Municiones en Racimo en general. Por consiguiente, el Plan de Acción contenía medidas que habían de adoptarse en el año previo a la Segunda Reunión de los Estados Partes y otras que debían ponerse en práctica entre la Primera Reunión de los Estados Partes y la Primera Conferencia de Examen, que se celebrará próximamente.

10. Asimismo, se indicó expresamente que, si era necesario, determinadas medidas podían modificarse o reemplazarse en futuras reuniones de los Estados partes, por ejemplo, cuando los Estados partes hubieran cumplido sus obligaciones o surgieran nuevas circunstancias como resultado de la adhesión de nuevos Estados a la Convención. No obstante, dicha posibilidad no se llevó a la práctica. En lugar de eso, cada presidente optó por presentar a la reunión de los Estados partes subsiguiente un informe sobre el seguimiento de los avances en la aplicación del Plan de Acción.

11. Al principio, esos informes, que llevan por título el lugar de celebración de cada una de las reuniones de los Estados partes, abarcaban los avances logrados en la aplicación durante el mandato de cada presidente y hasta la siguiente reunión de los Estados partes, pero a partir de la Cuarta Reunión de los Estados Partes, los informes procuran presentar un análisis global de las tendencias y cifras correspondientes a la aplicación de la Convención sobre Municiones en Racimo, de conformidad con las indicaciones incluidas en el Plan de Acción de Vientián, desde la entrada en vigor de la Convención, el 1 de agosto de 2010, hasta la reunión de los Estados partes en cuestión⁴. Sobre la base de información de dominio público, como los informes iniciales y anuales de los Estados partes en materia de transparencia, las declaraciones formuladas en las reuniones entre períodos de sesiones y en las reuniones de los Estados partes y otras fuentes de libre acceso como la información facilitada por la sociedad civil, los informes sobre el seguimiento de los avances también

⁴ Informe de Beirut: seguimiento del avance en la aplicación del Plan de Acción de Vientián de la Primera a la Segunda Reunión de los Estados Partes, Presidente de la Primera Reunión de los Estados Partes (República Democrática Popular Lao), 2011; Informe de Oslo: seguimiento del avance en la aplicación del Plan de Acción de Vientián de la Segunda a la Tercera Reunión de los Estados Partes, Presidente de la Segunda Reunión de los Estados Partes (Líbano), 2012; Informe de Lusaka: seguimiento de los avances en la aplicación del Plan de Acción de Vientián hasta la Cuarta Reunión de los Estados Partes, Presidente de la Tercera Reunión de los Estados Partes (Noruega), 2013; Informe de San José: seguimiento de los avances en la aplicación del Plan de Acción de Vientián hasta la Quinta Reunión de los Estados Partes, Presidente de la Cuarta Reunión de los Estados Partes (Zambia), 2014; Informe de Croacia: seguimiento de los avances en la aplicación del Plan de Acción de Vientián hasta la Primera Conferencia de Examen, Presidente de la Quinta Reunión de los Estados Partes (Costa Rica), previsto para 2015.

tienen por objeto facilitar los debates de las reuniones de los Estados partes, gracias a que hacen un seguimiento de los avances logrados y señalan las principales cuestiones que deberían tratarse.

12. El examen del Plan de Acción de Vientián no tiene por objeto reemplazar esos informes anuales sobre el seguimiento de los avances, más detallados, sino presentar una síntesis en un formato breve y sucinto, que dé a las partes interesadas una idea de la situación actual de la aplicación, y que incluya las tendencias y pautas generales que han seguido nuestras iniciativas colectivas, con ánimo de servir de orientación y contribución al diseño del Plan de Acción de Dubrovnik para el período 2015-2020.

Metodología

13. El proyecto de examen del Plan de Acción de Vientián se basa en los cuatro informes anuales sobre el seguimiento de los avances⁵, los informes iniciales y anuales en materia de transparencia que deben presentar los Estados partes⁶, las declaraciones formuladas en encuentros oficiales y oficiosos a nivel mundial, regional y subregional en el marco de la Convención sobre Municiones en Racimo⁷ y en información divulgada por los medios de comunicación y de dominio público, incluido el Cluster Munition Monitor⁸, publicado por la Coalición contra las Municiones en Racimo.

14. El proceso se inició en septiembre de 2014, durante la primera reunión del Comité de Coordinación, encabezada por el Presidente de la Quinta Reunión de los Estados Partes. El examen de cada esfera temática ha estado dirigido por los respectivos coordinadores y presidentes de los grupos de trabajo. Con la ayuda adicional de la dependencia provisional de apoyo a la aplicación se establecieron grupos de trabajo oficiosos integrados por expertos, tanto a título individual como en representación de organizaciones y Estados, bajo la dirección de los presidentes de los grupos de trabajo, para que prosiguieran con su labor y sus consultas. La dependencia provisional de apoyo a la aplicación facilitó a cada grupo de trabajo la documentación que debían examinar en relación con el Plan de Acción y la documentación relativa a los avances recopilada hasta ese momento, así como unas pautas para preservar la coherencia general entre los ocho grupos de trabajo, lo que ha permitido llevar a cabo un proceso coordinado y elaborar el informe unificado que figura en el presente documento.

15. En la fase final de puesta en común de las diversas secciones presentadas por los coordinadores se introdujeron cambios en aras de la coherencia y la fluidez del texto, así como para evitar repeticiones. Posteriormente, antes de proceder a una más amplia difusión, el proyecto consolidado de examen del Plan de Acción de Vientián se remitió a todos los coordinadores para que se aseguraran de que no se hubieran modificado contribuciones sustantivas.

16. A menos que se indique lo contrario, los porcentajes, las tendencias y las cifras citadas se basan en la información obtenida acerca de la situación de la aplicación hasta marzo de 2015.

⁵ *Ibid.*

⁶ Base de datos sobre el artículo 7 [http://www.unog.ch/80256EE600585943/\(httpPages\)/84610CE6A9FDDACDC1257823003BBC39?OpenDocument](http://www.unog.ch/80256EE600585943/(httpPages)/84610CE6A9FDDACDC1257823003BBC39?OpenDocument).

⁷ <http://www.clusterconvention.org/meetings>.

⁸ <http://www.the-monitor.org>.

II. La Convención sobre Municiones en Racimo: logros y esferas que requieren intervención

17. La Convención sobre Municiones en Racimo surgió de una conciencia colectiva de las perversas consecuencias humanitarias de esas armas y persigue el objetivo de evitar nuevas víctimas prohibiendo el uso, la producción, la transferencia y el almacenamiento de las municiones en racimo, así como haciendo frente a las consecuencias de su uso anterior y remediando sus efectos mediante la prestación de asistencia a las víctimas, sus familias y comunidades y la limpieza de las tierras contaminadas, elementos que constituyen la columna vertebral de la Convención. Desde su entrada en vigor, el 1 de agosto de 2010, la Convención ha logrado progresos sustanciales en esa esfera y, por tanto, representa uno de los avances más importantes del derecho internacional humanitario en los últimos tiempos. Desde el primer momento, los Estados partes se han mostrado firmemente resueltos a aplicar la Convención con rapidez y exhaustividad, y han acordado celebrar consultas y cooperar entre sí en la aplicación de las disposiciones de la Convención y trabajar de consuno en un espíritu de cooperación.

18. En los cinco años transcurridos desde su entrada en vigor, la mayoría de los países afectados y muchos antiguos usuarios, fabricantes y poseedores se han sumado a la iniciativa. Hasta la fecha, se han comprometido a cumplir los objetivos de la Convención 116 Estados, de los cuales 91 han pasado a ser Estados partes de pleno derecho mediante ratificación o adhesión, mientras que 25 todavía no han presentado sus instrumentos de ratificación. La labor realizada por los Estados partes para aplicar las disposiciones de la Convención, tanto en lo que respecta a las actividades de limpieza y reducción de los riesgos, como a las de destrucción de existencias, pasando por la prestación de asistencia y apoyo a las víctimas, sus familias y comunidades, ya está produciendo cambios visibles en la situación sobre el terreno.

19. Los plazos de las disposiciones sobre la destrucción de existencias que figuran en el artículo 3 no se cumplirán hasta 2018. Asimismo, los plazos para la remoción de restos de municiones en racimo que se indican en el artículo 4 no vencerán antes de 2020. La República Democrática Popular Lao, el Líbano y otros Estados partes notificaron la existencia de zonas afectadas por las municiones en racimo en el momento de la entrada en vigor de la Convención, y tres de esos países ya han declarado haber cumplido sus obligaciones. En la actualidad, sin embargo, los problemas de cumplimiento se refieren únicamente a los requisitos de presentación de informes, por ejemplo los retrasos en la presentación de informes iniciales y anuales en materia de transparencia. En el examen de la aplicación del Plan de Acción de Vientian también cabe hacer referencia al artículo 21.

20. Un motivo de preocupación que ya se planteó en la Segunda Reunión de los Estados Partes es que el número de informes presentados sigue siendo reducido. Hoy por hoy, 17 Estados partes todavía no han presentado su informe inicial de transparencia y solo el 49% de los Estados han presentado todos los informes anuales de transparencia requeridos. En segundo lugar, desde la entrada en vigor de la Convención, se ha registrado el empleo de municiones en racimo en siete ocasiones, ya sea de manera aislada o, como en el caso de la República Árabe Siria, de forma continua desde 2012⁹. Los civiles siguen siendo objeto de daños inaceptables. Por lo tanto, resulta crucial imprimir todavía más fuerza a la norma establecida en la Convención. Deben hacerse todos los esfuerzos posibles por comunicar sistemáticamente toda preocupación con respecto al empleo de municiones en racimo por cualquier agente que, actuando así, provoque daños inaceptables a la población civil y a

⁹ Se utilizaron en Camboya (2011), en Libia (2011 y 2015), en la República Árabe Siria (2012, 2013 y 2014), en Sudán del Sur (2014) y en Ucrania (2014 y 2015) y presuntamente en el Sudán (2012 y, recientemente, en 2015) y Myanmar (2013).

bienes de carácter civil. Como medida para poner fin definitivamente al uso de estas armas y respetar el nuevo rasero que establece la Convención para medir la conducta de los Estados, resulta indispensable esclarecer las denuncias de su empleo y exigir a los infractores que abandonen dicha práctica sin demora.

21. Las siete ocasiones en que fueron empleadas estas armas son motivo de gran preocupación. No obstante, los rotundos desmentidos emitidos por los presuntos usuarios una vez que las infracciones se hicieron públicas son un buen indicador del estigma asociado hoy en día a las municiones en racimo. Tampoco los Estados que no son partes en la Convención desean ya que se les asocie con ese tipo de armas. En respuesta a su empleo, las Presidencias de la Convención sobre Municiones en Racimo y los Estados partes, así como las Naciones Unidas, el Comité Internacional de la Cruz Roja y las organizaciones de la sociedad civil, han expresado su preocupación al respecto y condenado su uso. Varios Estados y organizaciones han llevado a cabo misiones de investigación o solicitado aclaraciones o indagaciones a las partes en el conflicto en aquellos casos en que se ha confirmado el uso de municiones en racimo. Entre las medidas más concretas adoptadas en casos de empleo posteriores a la entrada en vigor de la Convención cabe mencionar las siguientes:

a) Varios Estados, así como el Presidente de la Convención sobre Municiones en Racimo, dieron una respuesta pública a la utilización de municiones en racimo por Tailandia en 2011, en la que condenaron su empleo y solicitaron una misión investigación;

b) El Secretario General de las Naciones Unidas, varios organismos de las Naciones Unidas y la organización de la sociedad civil Coalición contra las Municiones en Racimo reaccionaron ante las noticias publicadas por los medios de comunicación sobre el presunto empleo de estas armas por el Sudán en Kordofán del Sur en 2012;

c) Cerca de 58 Estados condenaron el empleo de estas armas en Sudán del Sur o manifestaron su preocupación al respecto, y 52 Estados condenaron el empleo de estas armas en Ucrania o manifestaron su preocupación al respecto; ambos casos ocurrieron presuntamente en 2014;

d) Unos 157 Estados, incluidos tanto Estados partes como Estados que aún no son partes en la Convención, expresaron su condena o preocupación ante el uso continuo y extendido de estas armas en la República Árabe Siria, cosa que hicieron por medio de declaraciones nacionales, de las resoluciones de la Asamblea General 67/262 y 68/182, de las declaraciones formuladas por la Unión Europea en la Reunión de los Estados Partes y del comunicado de los países del Grupo de Amigos del Pueblo Sirio (también denominado "los 11 de Londres").

III. Apoyo a la aplicación

22. Independientemente de que se presente un análisis más pormenorizado de los progresos realizados en las esferas de competencia de los distintos grupos de trabajo, así como de los desafíos existentes y las recomendaciones de cara a la elaboración del Plan de Acción de Dubrovnik, al respecto de las medidas N^{os} 51 a 57 del Plan de Acción de Vientián cabe destacar algunos aspectos más centrados en los procesos.

Ámbito

23. El Plan de Acción de Vientián de 2010 definió una hoja de ruta con objeto de asegurar una aplicación eficaz y oportuna. En él se establecen pasos, medidas y objetivos concretos y medibles que deben cumplirse en plazos determinados, y se definen funciones y

responsabilidades. Su ámbito de aplicación y sus supuestos se basan en la experiencia adquirida en la organización de los trabajos de los sectores dedicados, de manera más general, al desarme humanitario y a las actividades relativas a las minas, que han contribuido al establecimiento de los procesos, los procedimientos, la metodología y la estructura operativa que se emplean en la actualidad.

Progresos

24. Entre las medidas adoptadas en apoyo a la aplicación figuran actividades colectivas centradas en la inclusión, con miras a facilitar las aportaciones sistemáticas y la participación de diferentes agentes no estatales de la sociedad civil y organizaciones internacionales, y a forjar nuevas asociaciones con acceso a las reuniones tanto oficiales como oficiosas de la Convención. Tras la Primera Reunión de los Estados Partes se elaboraron un programa de trabajo y un calendario para las reuniones de carácter ordinario y se estableció, bajo la dirección del Presidente, el Comité de Coordinación, integrado por 14 coordinadores.

25. En el Plan de Acción de Vientián se propuso que esa estructura contara con la asistencia de una dependencia de apoyo a la aplicación. De conformidad con una decisión adoptada en la Cuarta Reunión de los Estados Partes, se pidió al PNUD que siguiera prestando su apoyo a la Convención a título provisional mientras los Estados partes debatían los últimos ajustes de esta solución. Por último, se creó también un programa de patrocinio a fin de asegurar que los procesos fueran incluyentes, representativos y participativos. La existencia de un sector consolidado que se dedica a las actividades relativas a las minas y de otros instrumentos pertinentes, tanto de desarme como de derecho internacional humanitario y de derechos humanos, ofrecía asimismo un marco en que la cooperación podía llevarse a cabo con la máxima eficacia y repercusión.

26. Cinco años después de su puesta en marcha, y a la vista de los progresos realizados, podemos estar satisfechos de lo mucho que se ha avanzado gracias al apoyo a la aplicación. No obstante, aún queda mucho por hacer para lograr los objetivos de la Convención, y no solo debemos mantener el rumbo sino también superarnos, a fin de conseguir unos progresos que estén en consonancia con nuestros objetivos colectivos y con las obligaciones jurídicas que incumben a los Estados partes en virtud de la Convención.

Recomendaciones

27. Basado en las disposiciones de la Convención, el Plan de Acción de Vientián se concibió para imprimir un nuevo impulso a la puesta en práctica de la Convención. En el período previo a la Primera Conferencia de Examen, los Estados deberán revisar la forma y el formato de este plan de acción colectivo para que, en un entorno en constante cambio, la nueva versión siga siendo constructiva y flexible y adopte un enfoque innovador basado en los resultados que oriente a los Estados para que sus medidas tengan efectos reales sobre el terreno.

28. A tal fin, también deberán preverse exámenes periódicos del apoyo a la aplicación de la Convención, para que el programa de trabajo y los correspondientes calendarios, la forma y el formato de las reuniones, los mecanismos de coordinación y la dependencia específica de apoyo a la aplicación, junto con el programa de patrocinio, se adecuen en todo momento a las necesidades y cumplan los objetivos del marco de resultados convenido por los Estados partes en la Convención.

29. Gran parte de esos elementos se someterán a debate en el marco del examen formal en curso dirigido por el Presidente designado de la Primera Conferencia de Examen sobre

la situación y el funcionamiento de la Convención. No obstante, en la elaboración del Plan de Acción de Dubrovnik se debe hacer lo posible para lograr un marco plurianual fortalecido y más desarrollado que integre un ambicioso plan de acción, al que se le puedan hacer los ajustes necesarios que se hayan convenido en materia de apoyo a la aplicación, para asegurar su seguimiento. Dicho marco de resultados debería incluir bases de referencia claramente definidas, así como objetivos generales y metas fácilmente identificables. Un período de validez de cinco años también permitiría fijar puntos de referencia periódicos e indicadores de éxito para facilitar la medición de los progresos.

30. La presidencia de Costa Rica tiene gran interés en colaborar en este tema con Croacia, en su calidad de Presidente designado de la Conferencia de Examen, en el período previo a la Primera Conferencia de Examen.

IV. Universalización

Principales mensajes

31. La aprobación, la entrada en vigor y la aplicación de la Convención sobre Municiones en Racimo suponen un auténtico avance sin precedentes hacia el final de los inaceptables daños causados por las municiones en racimo. Transcurridos menos de seis años desde la apertura a la firma, ya se han sumado a la iniciativa la mayoría de los países afectados, así como un número considerable de antiguos usuarios, fabricantes y poseedores de este tipo de armas. La labor realizada por los Estados partes para aplicar las disposiciones de la Convención en actividades de limpieza y reducción de los riesgos, de destrucción de existencias y de prestación de asistencia y apoyo a las víctimas, sus familias y comunidades está produciendo cambios visibles en la situación sobre el terreno.

32. Estos avances son el resultado de la inestimable asociación y labor conjunta de Estados, organizaciones internacionales como las Naciones Unidas, el Comité Internacional de la Cruz Roja y la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y organizaciones de la sociedad civil. Pero todavía queda un largo camino por recorrer para lograr la adhesión universal a la Convención y la eliminación definitiva de las municiones en racimo. A pesar del compromiso de los 116 Estados que están sujetos a la prohibición de las municiones en racimo, este tipo de armas ha seguido utilizándose (se tiene constancia de siete casos desde la entrada en vigor de la Convención) y provocando muertos y heridos, de los cuales, según los datos comunicados, hasta el 94% son civiles, incluidos mujeres y niños.

33. No obstante, cada vez está cobrando más fuerza la norma internacional que prohíbe la utilización de las municiones en racimo, por la que se considera detestable la utilización de municiones en racimo por cualquier agente que, actuando así, provoque daños inaceptables a la población civil y a bienes de carácter civil. La mayoría de los Estados que no son partes han cedido a la presión internacional y cumplen en la práctica los requisitos de la Convención, si bien no están jurídicamente obligados a hacerlo.

Ámbito

34. Transcurridos menos de seis años desde la apertura a la firma, más de la mitad de los Estados Miembros de las Naciones Unidas se han comprometido a cumplir los objetivos de la Convención y, a través de su firma, ratificación o adhesión, están obligados a acatar la prohibición del empleo, la producción, la transferencia y el almacenamiento de municiones en racimo.

Progresos

35. Hasta la fecha se han comprometido a cumplir los objetivos de la Convención 116 Estados, de los cuales 91 han pasado a ser Estados partes de pleno derecho¹⁰ mediante ratificación o adhesión, mientras que 25 todavía no la han ratificado¹¹. En los tres primeros años se sucedieron a buen ritmo las ratificaciones de la Convención y las adhesiones a ella: 46 Estados hasta la Primera Reunión de los Estados Partes, 17 más hasta la Segunda Reunión y otros 12 hasta la Tercera. En vísperas de la Cuarta Reunión de los Estados Partes, la ratificaron o se adhirieron a ella 8 Estados, y antes de la Quinta Reunión de los Estados Partes se adhirió otro Estado más. Desde entonces, y gracias a la motivación que supone la próxima celebración de la Primera Conferencia de Examen, la Convención ha dado la bienvenida a 7 nuevos Estados partes, y hay indicios de que se adherirán más Estados durante el segundo y tercer trimestre de 2015.

36. Las actividades de universalización y divulgación conformes al Plan de Acción de Vientían han contribuido a mantener el interés de los Estados signatarios y a alentar a los Estados que no eran partes en la Convención a adherirse a ella. Desde la entrada en vigor de la Convención se han realizado, con el apoyo de las Naciones Unidas, el Comité Internacional de la Cruz Roja, la Coalición contra las Municiones en Racimo y otras organizaciones, una serie de actividades entre las que se incluye el establecimiento de un grupo de trabajo para incorporar un enfoque regional en las medidas de universalización. A raíz de ello, se han celebrado cinco talleres regionales sobre la universalización: en Europa (Croacia), África Occidental (Ghana y Togo) y América Latina (Chile y Costa Rica). También se han organizado en Ginebra talleres para tratar los desafíos que plantea la universalización, especialmente destinados a grupos de una misma región o que compartían el mismo idioma. Asimismo, se han presentado documentos oficiosos sobre la universalización a las reuniones de los Estados partes, en los que se reiteraba el llamamiento a todos los Estados que aún no lo hubieran hecho a que consideraran la posibilidad de ratificar la Convención o adherirse a ella con carácter prioritario.

37. Además, en el contexto de las medidas de universalización exigidas por las obligaciones que se establecen en el artículo 21 de la Convención, los cinco presidentes y los Estados partes, por medio de gestiones políticas y visitas a las capitales, reuniones bilaterales y multilaterales, declaraciones políticas y el fomento de la participación de observadores en las reuniones oficiales y oficiosas de la Convención, han alentado a los Estados que no son partes en la Convención a que la ratifiquen o se adhieran a ella. Asimismo, cada dos años el Secretario General de las Naciones Unidas se ha dirigido por escrito a los Estados que no eran partes para invitarlos a que consideraran la posibilidad de adherirse a la Convención. Por otro lado, gracias al apoyo de los países donantes, las actividades de divulgación y el establecimiento de un programa de patrocinio, 34 Estados que no eran partes en la Convención pudieron participar en la Segunda Reunión de los Estados Partes, celebrada en el Líbano, 33 en la Tercera Reunión, celebrada en Noruega, 27 en la Cuarta Reunión, celebrada en Zambia, y 15 en la Quinta Reunión, celebrada en Costa Rica; y algunos de ellos participaron también en las reuniones oficiosas entre períodos de sesiones que se organizaron en 2012, 2013 y 2014.

¹⁰ Anexo I: Estados que han ratificado la Convención sobre Municiones en Racimo o se han adherido a ella.

¹¹ Anexo II: Estados que han firmado la Convención sobre Municiones en Racimo pero todavía no la han ratificado.

Desafíos destacados desde la Primera Reunión de los Estados Partes

38. Entre los desafíos relativos a la universalización cabe mencionar la cuestión de cómo reforzar la norma y poner fin al uso de municiones en racimo por Estados que no son partes, así como el pleno cumplimiento de las obligaciones dimanantes del artículo 21 de la Convención. Además, se han celebrado debates sobre la manera de incrementar el ritmo de ratificación de la Convención y adhesión a ella entre los Estados que no son partes pero están contaminados por municiones en racimo, poseen existencias o son productores de este tipo de municiones, así como entre los que son responsables del bienestar de supervivientes.

Recomendaciones

39. Con objeto de seguir orientando las actividades de universalización de forma práctica y resuelta y con unos plazos definidos, las partes interesadas deberían promover:

- a) La adhesión a la Convención, y para ello:
 - i) Aprovechar las oportunidades que brindan todos los foros pertinentes (por ejemplo, las reuniones parlamentarias o las reuniones bilaterales y regionales de alto nivel) para hacer participar a las partes interesadas y promover la adhesión a la Convención en el menor plazo posible, subrayando que se trata de un instrumento efectivo, que los países están cumpliendo las obligaciones que de él se derivan (en particular la relativa a la destrucción de existencias) y que existe un fuerte estigma asociado a este tipo de armas;
 - ii) Mantener las actividades de divulgación y el diálogo con los Estados que no son partes, en todos los foros adecuados, y también en las capitales.
- b) La cooperación y la asistencia, y para ello:
 - i) Mantener la cooperación con otros Estados partes y asociados pertinentes, incluidas las organizaciones internacionales y la sociedad civil, para promover la universalización de la Convención y sus normas;
 - ii) Alentar y apoyar a los Estados que no son partes a que se adhieran a la Convención lo antes posible, reconociendo todo obstáculo o dificultad con que puedan tropezar los Estados que no son partes en la Convención y contribuyendo a encontrar soluciones que faciliten en última instancia su adhesión a esta;
 - iii) Apoyar los esfuerzos de los Estados que no son partes en la Convención, pero comparten el afán humanitario y las preocupaciones que suscitan las municiones en racimo, para participar en las reuniones oficiales y oficiosas de la Convención, a fin de alentarlos a que se conviertan en Estados partes;
 - iv) Proseguir la difusión de leyes modelo y seguir ofreciendo apoyo a Estados concretos que necesiten aprobar instrumentos legislativos para ratificar la Convención o adherirse a ella.
- c) La respuesta de los Estados ante todas y cada una de las denuncias de incumplimiento, y para ello:
 - i) Desalentar por todos los medios posibles el uso, el desarrollo, la producción, el almacenamiento y la transferencia de municiones en racimo;
 - ii) Condenar todos los casos en que se utilicen; y

- iii) Recurrir a reuniones bilaterales, los buenos oficios del Presidente y cualquier otro medio que sea compatible con lo establecido en el artículo 8 para solicitar aclaraciones con respecto a un presunto empleo.

V. Destrucción de existencias

Principales mensajes

40. El hecho de que, en conjunto, los Estados partes hayan destruido más del 80% de sus existencias declaradas de municiones en racimo, y por consiguiente estén en buen camino para completar su destrucción dentro de los plazos estipulados por la Convención, ha puesto de manifiesto el elevadísimo grado de implicación y empeño de los países en lo que respecta a la destrucción de las existencias de municiones en racimo.

41. La Convención ha propiciado el desarrollo de nuevas técnicas de destrucción, que en algunos casos han contribuido a acelerar el proceso de eliminación y a reducir los costos. Los logros alcanzados hasta la fecha por los Estados en el cumplimiento del artículo 3 ponen de relieve que la Convención es todo un éxito en lo relativo a la destrucción de existencias, lo que contribuye directamente a la consecución de los objetivos fijados en ella de prevenir la proliferación y el empleo de las municiones en racimo. No obstante este éxito, debemos seguir esforzándonos para asegurar la eliminación de todas las existencias restantes dentro de los plazos establecidos y de conformidad con el artículo 3, lo que incluye también la prestación de cooperación y asistencia internacionales cuando se requieran.

Ámbito

42. Treinta y seis Estados partes han comunicado que tienen o tenían existencias de municiones en racimo y, por ende, obligaciones en virtud del artículo 3.

Progresos

43. De ellos, el 67% ha notificado que ha cumplido las obligaciones que le incumbían en virtud del artículo 3 al haber concluido la destrucción de sus existencias: 2 lo hicieron antes de la entrada en vigor de la Convención, 10 en 2011, 5 en 2012, 1 en 2013, 5 en 2014 y 1 en 2015. Posteriormente, 2 Estados partes comunicaron que habían descubierto más municiones en racimo que debían ser destruidas.

44. De acuerdo con la información disponible, desde la entrada en vigor de la Convención, los Estados partes han destruido un total de 1,16 millones de municiones en racimo que contenían más de 140 millones de submuniciones. De los 14 Estados partes que aún poseen existencias, 12 han facilitado información sobre la cantidad de municiones en racimo y submuniciones restantes. Todos los Estados partes han notificado que serán capaces de finalizar la destrucción de sus reservas dentro del plazo de ocho años, y casi todos ellos han presentado un calendario a tal efecto.

Desafíos destacados desde la Primera Reunión de los Estados Partes

45. Cómo mantener el impulso para la pronta destrucción de las existencias y cómo dar uso a las disposiciones acordadas en materia de cooperación y asistencia internacionales.

46. Cómo cerciorarse de que la cantidad de submuniciones explosivas retenidas o adquiridas no supere el mínimo estrictamente necesario para los fines autorizados en el artículo 3, párrafo 6, de la Convención.

Recomendaciones

47. Con objeto de seguir orientando la aplicación de la Convención de forma práctica y resuelta y con unos plazos definidos, y de conformidad con las obligaciones jurídicas dimanantes del artículo 3, se debería considerar la posibilidad de adoptar medidas concretas en relación con:

a) El plan:

i) Tratar de establecer a la mayor brevedad posible un plan para la destrucción de las existencias en el que se indiquen la fecha estimada de su conclusión, los recursos nacionales que habrán de asignarse a dicha tarea y cualquier necesidad de apoyo internacional, e iniciar la destrucción física lo antes posible;

ii) Cerciorarse de que el plan se ajuste a las normas internacionales relativas a la protección de la salud pública y del medio ambiente.

b) El cumplimiento:

i) En caso de que, tras haber hecho la declaración de cumplimiento, se descubran nuevas reservas cuya existencia se desconociera, notificar tales hallazgos, elaborar planes para la destrucción de las municiones y destruirlas con carácter urgente y prioritario;

ii) Cerciorarse de que la cantidad de submuniciones explosivas retenidas o adquiridas no supere el número estrictamente necesario para los fines autorizados en el artículo 3, párrafo 6, e informar periódicamente sobre el uso que se haya dado o se prevea dar a las municiones retenidas.

c) El fomento de la transparencia y la confianza

i) Con el fin de fomentar la transparencia y la confianza, dejar constancia de los planes en informes anuales de transparencia y, si se considerara necesario, en las reuniones de los Estados partes o en otras reuniones oficiales;

ii) Alentar a los Estados partes a que mantengan la transparencia —un elemento importante para la plena aplicación del artículo 3— facilitando información clara sobre la situación y los progresos de los programas de destrucción de existencias.

d) El intercambio de las mejores prácticas:

Alentar a los Estados partes y las organizaciones especializadas a que intercambien prácticas de destrucción de existencias que sean eficaces y económicas, incluidas prácticas relativas a aspectos ambientales, de seguridad y de eficiencia.

VI. Limpieza y destrucción de los restos de municiones en racimo y actividades de reducción de los riesgos

Principales mensajes

48. El problema de la contaminación por restos de municiones en racimo se puede afrontar con eficacia y relativa rapidez. La entrada en vigor de la Convención sobre Municiones en Racimo ha infundido aliento a la comunidad especializada en el sector dedicado a la limpieza de este tipo de armas, y los Estados partes deberían continuar esforzándose al máximo para mantener ese impulso.

49. La Convención ha promovido nuevas ideas acerca de la limpieza y la reducción de los riesgos en el contexto del artículo 4. En particular, sigue propiciando tanto el debate internacional sobre las actividades de limpieza eficaces como la ejecución de dichas actividades. Ese debate internacional ha puesto de relieve que, para aplicar de forma efectiva el artículo 4, es preciso llevar a cabo, en primer lugar, una labor de reconocimiento adecuada para determinar la verdadera magnitud del problema y, en segundo lugar, unas actividades de limpieza que obedezcan a un orden de prioridades, empleando los sistemas de financiación más eficaces y los métodos técnicos y de limpieza más modernos.

50. La aplicación del artículo 4 ha sido todo un éxito que se debe en parte a las mejores prácticas, normas y métodos que, desde la entrada en vigor de la Convención, vienen proponiendo los Estados partes y el resto del sector dedicado a la limpieza y la reducción de los riesgos. Es importante que cada vez más Estados afectados pongan en práctica los enfoques y métodos propuestos.

Ámbito

51. Dieciséis Estados partes han comunicado que tenían obligaciones dimanantes del artículo 4.

Progresos

52. De ellos, 2 cumplieron sus obligaciones antes de la entrada en vigor de la Convención, 1 notificó su cumplimiento en la Tercera Reunión de los Estados Partes y 2 lo notificaron en la Quinta Reunión. Actualmente hay 11 Estados partes con obligaciones pendientes en virtud del artículo 4.

53. En las medidas N^{os} 10 a 19 del Plan de Acción de Vientián se exponen los compromisos contraídos por los Estados en el contexto del cumplimiento del artículo 4. A lo largo de los últimos cinco años, los Estados con obligaciones dimanantes del artículo 4 han facilitado información sobre la ubicación y la extensión de las zonas contaminadas con municiones en racimo, los métodos aplicados para el reconocimiento y la limpieza de las zonas contaminadas, las medidas adoptadas para evitar que se produzcan nuevas víctimas civiles, y la extensión y la ubicación de las zonas contaminadas con municiones en racimo que han sido recuperadas. A fin de prestar apoyo en esos ámbitos a los Estados afectados, se presentaron una serie de documentos:

a) "Utilización de todos los métodos disponibles para la aplicación eficiente del artículo 4"¹², presentado por Australia a la Segunda Reunión de los Estados Partes;

¹² CCM/MSP/2011/WP.4.

b) "Aplicación del artículo 4: medidas efectivas para la limpieza de restos de municiones en racimo"¹³, presentado por Irlanda y la República Democrática Popular Lao a la Cuarta Reunión de los Estados Partes, en el que se sugiere que el problema de la contaminación por municiones en racimo se podría afrontar con eficacia y relativa rapidez si se emplearan adecuadamente los recursos disponibles y se adoptara un enfoque escalonado y sistemático; y

c) "Cumplimiento del artículo 4"¹⁴, presentado por el Presidente de la Tercera Reunión de los Estados Partes a la Cuarta Reunión con la intención de orientar la planificación y la ejecución de las operaciones de reconocimiento y limpieza, incluida la localización de zonas contaminadas y la determinación de lo que constituyen "todos los esfuerzos posibles" mencionados en el párrafo 2 a) del artículo 4.

54. Sobre la base de esa labor, en 2014 los coordinadores para la limpieza y la reducción de los riesgos (la República Democrática Popular Lao y Suiza) hicieron especial hincapié en las mejores prácticas en materia de reconocimiento y en sus consecuencias para la aplicación del artículo 4, dada la importancia de la metodología de reconocimiento para la detección de restos de municiones en racimo.

55. La Convención sigue siendo un elemento catalizador de nuevas ideas en el ámbito de la limpieza y la reducción de los riesgos. En el contexto del debate internacional sobre la aplicación del artículo 4, se están elaborando, proponiendo y promoviendo nuevos enfoques y métodos para llevar a cabo una limpieza efectiva y, en última instancia, lograr el claro cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 4. Desde que se celebró la Primera Reunión de los Estados Partes, dichos enfoques y métodos ya han sido puestos en práctica por varios de los Estados afectados.

56. Es importante que este impulso se mantenga y que los Estados afectados sigan aplicando las mejores prácticas en materia de reconocimiento, detección y limpieza propuestas en los documentos pertinentes, que fueron acogidos con satisfacción en las reuniones de los Estados partes. Se alienta a más Estados a que, en el contexto de la Primera Conferencia de Examen y con posterioridad a ella, pongan en práctica los enfoques y métodos propuestos y, de este modo, sigan aumentando la transparencia con respecto a los logros alcanzados y los desafíos pendientes. Eso ayudaría a subsanar las carencias existentes en distintos ámbitos, como la estimación precisa de la contaminación, la aplicación de métodos de recuperación de tierras, la incorporación de las normas vigentes, la gestión de la información y la inclusión de las realidades locales y nacionales específicas de las comunidades afectadas en los programas de limpieza y de reducción de los riesgos.

Recomendaciones

57. Con objeto de seguir orientando la aplicación de la Convención de forma práctica y resuelta y con unos plazos definidos, y de conformidad con las obligaciones jurídicas dimanantes del artículo 4, se debería considerar la posibilidad de adoptar medidas con los siguientes fines:

- a) Llevar a cabo reconocimientos tanto técnicos como no técnicos que:
 - Contribuyan a aclarar si hay restos de municiones en racimo en zonas que se hallan bajo la jurisdicción o el control del Estado en cuestión y, por lo tanto, si existe una obligación en virtud del artículo 4;

¹³ CCM/MSP/2013/5.

¹⁴ CCM/MSP/2013/WP.1.

- Aporten datos sobre los que basar la adopción de decisiones, el análisis de los riesgos y el orden de prioridad de las actividades de limpieza, teniendo en cuenta las necesidades, las vulnerabilidades y las realidades y diferentes prioridades existentes en los planos local y nacional;
- Permitan recuperar tierras sin contaminar, teniendo en cuenta las mejores prácticas y los principios vigentes en la materia.

b) Elaborar y poner en práctica estrategias y planes nacionales de limpieza sobre la base de los resultados de los reconocimientos, teniendo en cuenta las mejores prácticas, métodos y normas, tanto internacionales como nacionales, que existan. Los planes nacionales de limpieza deberían contener criterios transparentes y coherentes para determinar las prioridades de limpieza y para emplear las metodologías y tecnologías de reconocimiento y limpieza que resulten más adecuadas. Cuando proceda, las comunidades afectadas deberían participar en la elaboración y aplicación de los planes nacionales de limpieza.

c) Servirse de bases de datos operativas y datos comparables para informar sobre la extensión y la ubicación de todas las zonas contaminadas con municiones en racimo que se hallen bajo la jurisdicción o control del Estado y facilitar, con carácter anual, información precisa y exhaustiva sobre la extensión y la ubicación de las zonas contaminadas con municiones en racimo que se hayan recuperado.

d) Adoptar, tan pronto como un Estado descubra que hay zonas sometidas a su jurisdicción o control que están afectadas, todas las medidas posibles para evitar que se produzcan víctimas civiles.

e) Elaborar e impartir programas de educación sobre reducción de riesgos que sean específicos, tengan objetivos concretos y se basen principalmente en una evaluación de las necesidades y vulnerabilidades y en la comprensión de las conductas de riesgo.

f) Incorporar las cuestiones de género y de la edad en la elaboración de planes y programas, así como en la realización de los reconocimientos y otras actividades pertinentes.

g) En la medida de lo posible y siempre que sea factible, incluir a las comunidades afectadas en todas las actividades relacionadas con la limpieza y destrucción de los restos de municiones en racimo y con la educación sobre reducción de riesgos.

h) Hacer una declaración de cumplimiento a la Reunión de los Estados Partes, como se indica en el párrafo 1 c) del artículo 4 y que todos los Estados sometan a seguimiento y promuevan activamente la consecución de los objetivos de limpieza y la determinación de las necesidades en materia de cooperación y de asistencia.

i) Cuando estén en condiciones de hacerlo, prestar cooperación y asistencia a nivel internacional, lo cual incluye el suministro de financiación en cantidad suficiente y de manera previsible, para que los Estados partes afectados puedan terminar de aplicar el artículo 4 a la mayor brevedad posible y sin incumplir sus respectivos plazos de limpieza, así como para garantizar que dichos plazos no se prorroguen sino en circunstancias extraordinarias. Cuando se hayan comprometido o prometido determinados fondos, se debería considerar, siempre que sea posible, la posibilidad de que este apoyo tenga un carácter plurianual.

j) Coordinar sus actividades de apoyo a la limpieza de las municiones en racimo en los Estados partes afectados, con miras a que la asignación de fondos sea más eficaz a nivel nacional (por ejemplo, para evitar la duplicación de actividades y las lagunas) y que estos fondos se distribuyan de forma adecuada entre los países afectados, teniendo

presentes la magnitud del problema y los requisitos y necesidades de desarrollo de esos países.

k) Seguir estudiando métodos y tecnologías que permitan a las entidades encargadas de la limpieza trabajar de manera más inteligente y con la tecnología adecuada, a fin de obtener mejores resultados en nuestro común empeño por alcanzar a la mayor brevedad posible el objetivo estratégico de un mundo libre de municiones en racimo y de sus restos.

VII. Asistencia a las víctimas

Principales mensajes

58. La Convención es un acuerdo histórico en el ámbito del desarme humanitario: se trata del primer instrumento internacional que dispuso obligaciones precisas en lo relativo a la asistencia de los Estados partes a las víctimas de un arma determinada en zonas bajo la jurisdicción o el control del Estado parte. En ella se reconoce que la asistencia a los supervivientes, sus familias y comunidades es un componente esencial de la reparación del daño causado por las municiones en racimo, así como una obligación jurídica. En los últimos cinco años se ha informado de la labor realizada para poner la asistencia a disposición y alcance de las víctimas.

59. Sin embargo, sigue habiendo muchos obstáculos prácticos y financieros para asegurar la plena aplicación de las medidas del Plan de Acción de Vientián relativas a la asistencia a las víctimas. El desfase que media entre nuestras aspiraciones e intenciones y las experiencias de los supervivientes a raíz de la labor colectiva que hemos realizado hasta la fecha sigue siendo importante. Hay dudas acerca de si pueden observarse mejoras medibles que demuestren que se ha producido una diferencia real en las vidas de los supervivientes. Intensificar la cooperación entre los Estados afectados y entre las organizaciones, y asociar la labor realizada en el marco de la Convención sobre Municiones en Racimo a las actividades llevadas a cabo para promover los derechos de los supervivientes, sus familias y comunidades con arreglo a otros instrumentos —como la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad de 2006— y a las iniciativas de desarrollo nacional, sigue siendo esencial en aras de la eficiencia, la sostenibilidad y la no discriminación.

Ámbito

60. El artículo 5 de la Convención sobre Municiones en Racimo es resultado de la experiencia adquirida en el contexto de otros instrumentos internacionales, en particular la Convención sobre la Prohibición de las Minas Antipersonal y la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad. Desde la entrada en vigor de la Convención, 12 Estados partes han comunicado que tenían obligaciones dimanantes del artículo 5, o han sido objeto de comunicaciones en ese sentido.

61. Basado en la Convención sobre la Prohibición de las Minas Antipersonal, el artículo 5 representa un gran avance en lo que respecta a determinar quién es responsable de prestar asistencia a las víctimas de las municiones en racimo, ya que dispone que "[c]ada Estado parte, con respecto a las víctimas de las municiones en racimo en áreas bajo su jurisdicción o control" proporcionará la asistencia necesaria, de conformidad con las normas aplicables del derecho internacional humanitario y de los derechos humanos.

62. Por consiguiente, el artículo 5 impone una carga considerable a los Estados partes afectados. No obstante, para que esa carga esté repartida, la Convención establece que "[c]ada Estado parte que esté en condiciones de hacerlo proporcionará asistencia para la implementación de las obligaciones a las que se hace referencia en el artículo 5 de la presente Convención", con miras a ayudar a los Estados partes afectados a cumplir sus obligaciones.

Progresos

63. Las tres cuartas partes de los Estados partes que tienen obligaciones en virtud del artículo 5 y la responsabilidad del bienestar de víctimas de las municiones en racimo han informado de los constantes esfuerzos realizados en los últimos cinco años para poner en práctica las medidas del Plan de Acción de Vientián relativas a la asistencia a las víctimas. Los tres Estados partes restantes no han presentado informes iniciales y/o anuales en materia de transparencia ni facilitado información a ese respecto por otros medios.

64. Si bien ningún Estado parte ha aplicado todas las medidas de asistencia a las víctimas contenidas en el Plan de Acción de Vientián, cabe señalar importantes progresos: 10 Estados partes con víctimas de municiones en racimo han designado puntos de contacto para coordinar la formulación, ejecución y supervisión de políticas y planes de asistencia a las víctimas; 6 Estados partes han registrado avances en lo que respecta a la evaluación de las necesidades de las víctimas; y los 7 Estados partes que cuentan con estructuras de coordinación de la asistencia a las víctimas han incorporado a los supervivientes, o a organizaciones que los representan, en los mecanismos de coordinación de la asistencia a las víctimas o en materia de discapacidad. Asimismo, la mitad de los Estados partes con obligaciones derivadas del artículo 5 han notificado actividades de concienciación de las víctimas acerca de sus derechos y de los servicios disponibles.

65. Sin embargo, muchos de esos Estados partes siguen tropezando con importantes desafíos para proporcionar una atención holística y accesible a las personas afectadas, sus familias y comunidades. La atención médica de urgencia, los servicios de rehabilitación física y la inclusión socioeconómica siguen sin estar al alcance de muchos supervivientes y personas con discapacidad, familiares de las víctimas mortales e integrantes de las comunidades afectadas. La mayoría de los Estados partes no recababan demasiada información sobre la prestación de asistencia que responda a la edad y el género de las víctimas de las municiones en racimo. Solo unos pocos Estados partes que han notificado tener víctimas incluían a expertos en la labor de las delegaciones gubernamentales, las reuniones internacionales y todas las actividades vinculadas con la Convención.

Desafíos destacados desde la Primera Reunión de los Estados Partes

66. Asegurar que los Estados partes afectados determinen eficazmente cuáles son las necesidades de los supervivientes, y qué déficits de capacidad tienen los propios Estados para proporcionar asistencia, con miras a poder cumplir sus obligaciones de asistencia a las víctimas.

67. Asegurar que las actividades de asistencia a las víctimas se basen en las necesidades y prioridades de los afectados, y que los recursos se asignen y utilicen de manera eficiente.

68. Crear servicios y programas sostenibles, y velar por que se atiendan las necesidades de las víctimas durante toda su vida.

69. Asegurar que todos los esfuerzos se integren en la labor más general en materia de desarrollo, discapacidad y derechos humanos, y aprovechar al máximo las oportunidades que permitan un enfoque holístico que abarque a todas las víctimas de las minas terrestres y otros restos explosivos de guerra, así como a otras personas con necesidades similares.

70. Mejorar la colaboración y cooperación entre los Estados partes y las entidades de la sociedad civil que trabajan directamente con las víctimas.

71. Aumentar la participación de las víctimas y de las organizaciones que las representan en la formulación de las políticas y la aplicación práctica de las medidas de asistencia a las víctimas.

Recomendaciones

72. El Plan de Acción de Dubrovnik debería orientar la aplicación de las disposiciones sobre la asistencia a las víctimas de forma práctica y resuelta y con unos plazos definidos. A la luz de los progresos logrados hasta la fecha y de los desafíos enumerados con respecto al cumplimiento de las obligaciones jurídicas dimanantes del artículo 5, una recomendación fundamental sería reforzar las medidas previstas en el Plan de Acción de Vientián, en particular en lo que respecta a la planificación y la supervisión, asegurando la medición de los avances (por ejemplo, mediante la fijación de objetivos con plazos determinados y el seguimiento de la ejecución). Entre otras cosas, es preciso:

- a) Reunir datos desglosados e informar sobre cómo se han comunicado esos datos a todas las partes interesadas pertinentes;
- b) Promover la coordinación entre las autoridades nacionales para determinar y evaluar de manera eficaz las necesidades de las víctimas;
- c) De ser posible, derivar a las víctimas hacia servicios existentes que puedan satisfacer sus necesidades;
- d) Velar por que existan servicios integrales de rehabilitación para las víctimas (rehabilitación física, apoyo psicológico y asistencia psicosocial), que además estén integrados con los servicios destinados a personas con necesidades similares;
- e) Supervisar y evaluar la integración de la asistencia a las víctimas en las políticas y marcos más generales, para asegurar que las necesidades y derechos de las víctimas se tengan en cuenta; y
- f) Con miras a integrar a todo Estado que pueda resultar afectado en el futuro, prever, antes de la Segunda Conferencia de Examen, un mecanismo de respuesta rápida que proporcione orientación sobre la aplicación de las obligaciones de asistencia a las víctimas, con el fin de evitar nuevas víctimas.

73. Participación activa de las víctimas y los supervivientes:

- a) Recabar la participación activa de los supervivientes y las organizaciones que los representan en las consultas, la formulación de políticas y los procesos de adopción de decisiones en las cuestiones que los afectan;
- b) Promover la inclusión económica mediante el empleo por cuenta propia o asalariado, así como por conducto de medidas de protección social; y
- c) Promover la integración de representantes de las familias y las comunidades, de conformidad con lo previsto en el artículo 5.

74. Cooperación y asistencia:

- a) Colaborar estrechamente con los ámbitos y los instrumentos jurídicos conexos, ya que aunar esfuerzos y evitar las duplicaciones puede maximizar los beneficios para las víctimas;
- b) Reforzar la cooperación y la asistencia para proyectos de asistencia a las víctimas, no solo mediante los mecanismos tradicionales sino también aumentando la cooperación Sur-Sur, regional y triangular, y estableciendo vínculos entre los puntos de enlace y los centros nacionales;
- c) Promover el intercambio de buenas prácticas, así como la cooperación y la asistencia entre centros y organismos especializados;
- d) Fomentar la mejora gradual de la respuesta a las necesidades de las familias y las comunidades en zonas claramente contaminadas con municiones en racimo sin explotar, basándose en los logros de los Estados partes en la aplicación del Plan de Acción de Vientían;
- e) Mejorar y promover la capacidad de las organizaciones de supervivientes, así como de aquellas organizaciones de personas con discapacidad que también representan a los supervivientes, para prestar servicios (como el apoyo entre pares); y
- f) Promover la identificación de las capacidades y los recursos que podrían proporcionarse a los Estados que requieran apoyo para cumplir sus obligaciones de asistencia a las víctimas.

75. Transparencia:

- a) Asegurar que la información presentada de conformidad con el formulario H del artículo 7 se centre en todas las víctimas de la utilización de municiones en racimo, y no solo en los supervivientes; y
- b) Procurar que la información presentada en dicho formulario sobre las actividades de asistencia a las víctimas ponga de manifiesto los resultados logrados y/o previstos.

VIII. Cooperación y asistencia internacionales

Principales mensajes

76. Con el fin de hacer efectivo el derecho de cada Estado parte a solicitar y recibir asistencia y a beneficiarse de la cooperación y asistencia internacionales, tal como se estipula en la Convención, los Estados partes reconocieron en el Plan de Acción de Vientían la necesidad de seguir desarrollando asociaciones que pudieran contribuir a una aplicación eficaz y oportuna de todas las disposiciones de la Convención, y propusieron objetivos concretos y pasos medibles, en la forma de actividades conjuntas que permitieran un seguimiento de los progresos con respecto a las obligaciones específicas de destrucción de existencias, limpieza y asistencia a las víctimas, realizadas con la cooperación y asistencia de los asociados.

77. Las reuniones oficiales y oficiosas de la Convención sobre Municiones en Racimo constituyen una oportunidad formidable para que todas las partes interesadas —como los Estados, las Naciones Unidas, las organizaciones no gubernamentales y el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja— definan las posibilidades de cooperación, haciendo hincapié en cuestiones específicas, y para que los Estados afectados también expongan las carencias técnicas y financieras que podrían obstaculizar una

aplicación efectiva. Además, los informes de transparencia en virtud del artículo 7 son una herramienta especialmente útil para que los Estados expliquen el apoyo que necesitan para subsanar dichas carencias y para que, al hacerlo, propongan planes de asistencia y diferentes medios que podrían contribuir a subsanarlas.

Ámbito

78. En los últimos cinco años, la cooperación entre los Estados partes y las organizaciones especializadas ha sido intensa; la mayoría de los Estados partes han informado de su cooperación con organizaciones especializadas nacionales e internacionales y/o las Naciones Unidas en materia de destrucción de existencias, limpieza y actividades de asistencia a las víctimas.

79. Desde la entrada en vigor de la Convención, varios Estados partes afectados han identificado necesidades que han expuesto en reuniones oficiales y oficiosas: de los 16 Estados partes que han comunicado tener o que tenían obligaciones dimanantes del artículo 4, 8 han señalado necesidades de asistencia relacionadas con la limpieza y/o la reducción de los riesgos; de los 34 Estados partes que han comunicado tener o que tenían obligaciones en virtud del artículo 3, 8 han indicado necesidades de asistencia en materia de destrucción de existencias; y de los 12 Estados partes que han comunicado tener obligaciones derivadas del artículo 5 en materia de asistencia a las víctimas, 7 han señalado necesidades de asistencia.

Progresos

80. Para apoyar a los Estados en el cumplimiento de las obligaciones que les impone la Convención, 27 Estados y numerosas organizaciones especializadas han proporcionado asistencia financiera, técnica o material. Asimismo, entre las actividades realizadas y las sugerencias formuladas por los coordinadores en materia de cooperación y asistencia internacionales desde la entrada en vigor de la Convención, figura la publicación en 2012 de un catálogo de mejores prácticas de cooperación y asistencia, la participación de expertos en las reuniones entre períodos de sesiones para reforzar la cooperación Sur-Sur y triangular, y los debates sobre la creación de un portal electrónico en línea para el intercambio de información sobre solicitudes y ofertas de apoyo, similar al establecido en el marco de la Convención sobre la Prohibición de las Minas Antipersonal.

81. Los Estados y las organizaciones especializadas han aprovechado las reuniones oficiales y oficiosas para intercambiar información y experiencia y promover la cooperación técnica por medio de mesas redondas y presentaciones de técnicos, y han compartido información sobre metodologías que pueden reducir el tiempo y los costos de los procesos de destrucción de existencias y de limpieza. Sin embargo se ha señalado que, a pesar de esta fructífera colaboración, el problema de la imprevisibilidad de los fondos y de la financiación a corto plazo es un obstáculo importante al cumplimiento de las obligaciones establecidas en la Convención.

Desafíos destacados desde la Primera Reunión de los Estados Partes

82. En general, los Estados partes que han requerido cooperación internacional no han comunicado con suficiente detalle sus necesidades vinculadas con los artículos 3, 4 y/o 5, y con frecuencia no han propuesto planes que indicaran las actividades para las que se solicitaba apoyo, ni sus plazos respectivos.

83. Además, los Estados han manejado una definición y un abanico de posibilidades limitados en materia de cooperación y asistencia, cuando estas idealmente deberían abarcar no solo la movilización de recursos financieros de los donantes, sino también la puesta en común y la transferencia de competencias, conocimientos y experiencia, la difusión de las lecciones aprendidas y la facilitación de los intercambios técnicos.

Recomendaciones

84. Con objeto de seguir orientando la aplicación de la Convención de forma práctica y resuelta y con unos plazos definidos, y atendiendo a las obligaciones jurídicas que resultan del artículo 6, se deberían estudiar medidas especialmente diseñadas para fomentar la pronta identificación de las dificultades y la colaboración con las organizaciones especializadas pertinentes y otros Estados partes que estén en condiciones de ofrecer asistencia para hacer frente a esas dificultades.

85. Debería alentarse a los Estados partes y a las organizaciones de expertos a que conciben e intercambien soluciones innovadoras y prácticas prometedoras para la cooperación y asistencia internacionales, como acuerdos multianuales de asistencia que garanticen la previsibilidad y la sostenibilidad de los programas; "asociaciones de cooperación" que supongan un contacto más estrecho y sistemático entre los donantes y los Estados afectados, para aumentar la capacidad y la implicación nacionales; un mayor énfasis en una programación orientada a los resultados que incorpore más elementos de supervisión y evaluación; y el apoyo de terceras partes a la asistencia Sur-Sur.

86. Los Estados partes también deberían velar por que las actividades relacionadas con las municiones en racimo de las Naciones Unidas, las organizaciones no gubernamentales nacionales e internacionales y otros agentes, en su caso, se incorporen en los marcos nacionales de planificación y se ajusten a las prioridades nacionales y las obligaciones internacionales. Con el transcurso del tiempo, es posible que las políticas y prioridades de los donantes experimenten cambios que deban identificarse y tenerse en cuenta en la planificación estratégica de las medidas de cooperación y asistencia en el contexto de la Convención sobre Municiones en Racimo.

87. Deberían promoverse métodos de aplicación de la Convención que fueran eficaces con respecto a sus costos, a fin de asegurar que los recursos se utilicen de la mejor manera posible. Por ejemplo, una inversión adecuada en la detección de zonas contaminadas con municiones en racimo acelerará considerablemente la limpieza y, por ende, reducirá sus costos. También se han concebido métodos económicos y de reducido nivel tecnológico para ayudar a los Estados partes que carezcan de capacidad para destruir las existencias a cumplir sus obligaciones dentro de los plazos previstos. Al emplear métodos eficientes para aplicar la Convención, los Estados partes que necesiten asistencia atraerán más fácilmente a posibles donantes.

88. Todos los agentes implicados deberían seguir reforzando las asociaciones entre los Estados partes afectados y no afectados, así como entre los Estados afectados, y entre los Estados partes y las organizaciones especializadas, para detectar y movilizar nuevas fuentes de cooperación y asistencia técnica, material y financiera.

89. Todos los agentes implicados deberían velar por que la asistencia se base en reconocimientos, evaluaciones de las necesidades y análisis adecuados, que tengan especialmente en cuenta las necesidades vinculadas con el género y la edad. Debería determinarse cuáles son las necesidades de fomento de la capacidad y las relacionadas con el desarrollo. Una adecuada transición, desde las estrategias basadas en la asistencia a las estrategias basadas en la autonomía, es esencial para asegurar la sostenibilidad de las actividades a más largo plazo, en particular en lo que respecta a la asistencia a las víctimas,

que requiere un apoyo a los afectados a lo largo de toda su vida y que, por consiguiente, debería integrarse en las políticas nacionales más generales de desarrollo, socioeconómicas y en materia de discapacidad.

90. Se ha señalado que, dada la gran variedad de apoyo que puede prestarse (por ejemplo, técnico, material o financiero), muchos países están efectivamente en condiciones de ofrecer asistencia, y que debería alentarse en particular a los Estados afectados a aportar sus conocimientos, buenas prácticas y apoyo técnico en este ámbito. Además, sobre la base de la experiencia de otros coordinadores, los coordinadores para la cooperación y asistencia, la destrucción de existencias, la limpieza y la asistencia a las víctimas deberían diseñar iniciativas que se lleven a cabo en Ginebra para promover la cooperación mediante, por ejemplo, talleres para grupos de agentes que compartan idioma o que tengan otros intereses comunes.

IX. Medidas de transparencia e intercambio de información

Principales mensajes

91. La presentación de un informe inicial en materia de transparencia y, posteriormente, de informes anuales es una obligación jurídica y un requisito previsto en el artículo 7, así como un instrumento importante para fomentar la transparencia y la confianza entre los Estados partes en la Convención. La mayoría de los Estados partes han procurado cumplir dicha obligación. No obstante, desde la entrada en vigor de la Convención, algunos Estados partes tienen pendiente la presentación de su informe inicial de transparencia, y el porcentaje de informes anuales presentados ha disminuido.

92. La calidad de los informes presenta grandes variaciones y, cuando es deficiente, redundante en perjuicio de la aplicación de la Convención y hace menos probable que los demás tengan noticia de los progresos realizados o de las eventuales necesidades de asistencia para cumplir otras obligaciones y medidas de aplicación previstas en la Convención. Una información de mejor calidad sería una buena base para presentar las medidas de aplicación previstas de conformidad con los requisitos de cumplimiento y para identificar las necesidades de recursos asociadas. De esta forma, los informes anuales de transparencia podrían servir de herramienta de gestión de cara a la aplicación, especialmente para fomentar la cooperación y la asistencia entre los Estados.

Ámbito

93. El Plan de Acción de Vientián describe las medidas que pueden adoptar los Estados para cumplir los requisitos que figuran en el artículo 7, y en ellas se indica qué información detallada puede contribuir al cumplimiento de obligaciones dentro de los plazos previstos y a movilizar la cooperación en los ámbitos de la asistencia a las víctimas, la limpieza de los restos de municiones en racimo y la destrucción de las existencias de este tipo de municiones. También se propone a los Estados que adopten una actitud de cooperación que vaya más allá de los requisitos formales, aprovechen las sinergias con los regímenes asociados a otros tratados y contribuyan a la elaboración de formatos de presentación de informes que resulten de utilidad.

Progresos

94. Hasta la fecha, de los 91 Estados partes que debían presentar un informe inicial en virtud del artículo 7, 67 ya lo han hecho y 7¹⁵ aún están dentro del plazo, por lo que actualmente una cuarta parte de los Estados¹⁶ están atrasados en el cumplimiento de las obligaciones dimanantes del artículo 7. Según las estadísticas, desde la entrada en vigor de la Convención para cada Estado parte tan solo el 49% de los Estados partes han presentado todos los informes anuales requeridos. El 18% ha presentado informes anuales de manera irregular, mientras que el 33% no ha presentado ningún informe anual. Como dato positivo cabe señalar que tres Estados que no son partes en la Convención han presentado voluntariamente informes de transparencia en virtud del artículo 7 (dos de ellos de forma periódica). Uno de esos Estados signatarios, el Canadá, se convirtió en Estado parte en marzo de 2015.

95. Aparte de la información facilitada por los Estados en los informes iniciales y anuales en materia de transparencia, las reuniones entre períodos de sesiones sirven de plataforma para el intercambio de información de manera oficiosa. Los Estados partes han aprovechado en gran medida la flexibilidad de los procedimientos oficiosos de presentación de información y de intercambio de opiniones sobre la aplicación práctica de las diversas disposiciones de la Convención.

96. Con objeto de ayudar a los Estados a cumplir las obligaciones relativas a la presentación de informes y superar los problemas mencionados, se han llevado a cabo varias iniciativas, como la elaboración de un formato común para la presentación de informes, de uso voluntario, aprobado en la Primera Reunión de los Estados Partes, y de la "Guía para la presentación de informes", aprobada en la Tercera Reunión y destinada a orientar a los Estados partes en la utilización del formato para la presentación de informes y en la consignación de información más pertinente en virtud del artículo 7. Además, con objeto de elevar la tasa global de informes presentados, el Coordinador, en estrecha colaboración con la dependencia provisional de apoyo a la aplicación, ha enviado recordatorios anuales a todos los Estados partes que tenían la obligación de presentar algún informe. También se han enviado recordatorios a los Estados partes cuyos informes iniciales o anuales en materia de transparencia estaban todavía pendientes. Asimismo, se ha ofrecido asistencia para cumplir los requisitos que figuran en el artículo 7, y algunos Estados partes han aprovechado esa oportunidad.

97. A fin de mejorar la calidad, se realizó una labor de concienciación en torno al objetivo general y la importancia de la presentación de informes. Durante las reuniones entre períodos de sesiones de 2013 y 2014, se realizaron presentaciones en que se hizo

¹⁵ Hay siete Estados partes (Belice, Canadá, Congo, Estado de Palestina, Guinea, Guyana y Paraguay) cuyo plazo para la presentación del informe inicial en materia de transparencia aún no ha vencido.

¹⁶ Bolivia (Estado Plurinacional de) (presentación inicial pendiente desde el 30 de marzo de 2014), Cabo Verde (presentación inicial pendiente desde el 28 de octubre de 2011), Camerún (presentación inicial pendiente desde el 30 de junio de 2013), Chad (presentación inicial pendiente desde el 28 de febrero de 2014), Comoras (presentación inicial pendiente desde el 30 de junio de 2011), Fiji (presentación inicial pendiente desde el 30 de abril de 2011), Guinea-Bissau (presentación inicial pendiente desde el 28 de octubre de 2011), Honduras (presentación inicial pendiente desde el 28 de febrero de 2013), Islas Cook (presentación inicial pendiente desde el 30 de julio de 2012), Malí (presentación inicial pendiente desde el 30 de mayo de 2011), Nauru (presentación inicial pendiente desde el 28 de enero de 2014), Níger (presentación inicial pendiente desde el 28 de enero de 2011), Panamá (presentación inicial pendiente desde el 28 de octubre de 2011), República Dominicana (presentación inicial pendiente desde el 28 de noviembre de 2012), Saint Kitts y Nevis (presentación inicial pendiente desde el 28 de agosto de 2014), Togo (presentación inicial pendiente desde el 29 de mayo de 2013) y Túnez (presentación inicial pendiente desde el 28 de agosto de 2011).

especial hincapié en la limpieza y la asistencia a las víctimas, y se pusieron de relieve las oportunidades en materia de cooperación y asistencia que podía brindar la presentación de informes estratégicos y bien estructurados.

98. En la Cuarta Reunión de los Estados Partes, el Coordinador para la presentación de informes presentó una propuesta de plan de acción: "Medidas de transparencia e intercambio de información en el contexto de la situación actual de la Convención y el camino por recorrer para mejorar el intercambio de información"¹⁷. En ella se planteaban medidas concretas con objetivos claros para seguir mejorando la presentación de informes en virtud del artículo 7 desde un punto de vista tanto cuantitativo como cualitativo. Asimismo, en la Tercera Reunión de los Estados Partes se propuso una "Guía para la presentación de informes", un documento evolutivo y adaptable que podía modificarse en función de las necesidades de cada país. En este contexto, la sección de la Guía dedicada a la asistencia a las víctimas está siendo objeto de revisión y será presentada en breve, teniendo en cuenta las aportaciones formuladas por los Estados.

Desafíos destacados desde la Primera Reunión de los Estados Partes

99. A pesar de las medidas mencionadas, a lo largo de los últimos cinco años se han puesto de relieve en repetidas ocasiones dos desafíos principales: a) la desigual calidad de los informes, que genera interrogantes con respecto a la información sobre las medidas de aplicación del Estado parte, así como sobre las posibles necesidades de apoyo en virtud de los artículos 3, 4 y 5 y, a raíz de ello, genera dudas con respecto a si la información se facilita de manera coherente y útil; y b) la manera de conseguir que los Estados partes que están atrasados en la presentación de los informes iniciales o anuales de transparencia en virtud del artículo 7 los presenten sin demora.

Recomendaciones

100. Los Estados partes deberían emplear las medidas de transparencia como herramienta para: a) fomentar la aplicación; b) incrementar la cooperación y la asistencia; c) intensificar el intercambio de información, y d) potenciar las sinergias con otros instrumentos humanitarios o de desarme pertinentes. Para ello deberían:

- Presentar informes iniciales de transparencia en virtud del artículo 7 dentro del plazo que figura en la Convención;
- Presentar informes anuales de transparencia, aprovechando al máximo su potencial como herramienta para la asistencia y cooperación en materia de aplicación, en particular en los casos en que los Estados partes deban tomar medidas para destruir las existencias de municiones en racimo, limpiar los restos de este tipo de arma y prestar asistencia a las víctimas o adoptar las medidas jurídicas y de otra índole a que se hace referencia en el artículo 9;
- Hacer uso de los foros oficiales y oficiosos para proporcionar información actualizada sobre la aplicación de las disposiciones de la Convención, asegurando que dicha información se incluya claramente en los informes de transparencia que deben presentarse formalmente cada año, y promover el uso de esos informes a modo de herramientas prácticas para la cooperación y asistencia;

¹⁷ CCM/MSP/2013/WP.4.

- Incluir información detallada sobre los calendarios fijados para el cumplimiento de la Convención, haciendo especial hincapié en las obligaciones dimanantes de los artículos 3, 4 y 5; y
- Proseguir la elaboración de formatos de presentación de informes.

X. Medidas nacionales de aplicación

Principales mensajes

101. Adoptar todas las medidas legales, administrativas y de otra índole que procedan para aplicar la Convención a nivel nacional es una obligación jurídica dimanante del artículo 9 y uno de los elementos clave para que la Convención pueda cumplir sus objetivos humanitarios.

102. Desde la entrada en vigor de la Convención, los Estados partes han insistido en la importancia del artículo 9 y, en colaboración con organizaciones especializadas, se han elaborado una serie de instrumentos para ayudar a los Estados partes y a los Estados que estén considerando la posibilidad de adherirse a la Convención a cumplir esa obligación. Muchos Estados partes ya han tomado las medidas necesarias, pero los que aún no lo han hecho deberían aprobar leyes de aplicación o revisar las vigentes. Se alienta a todos los Estados partes a que, en los informes de transparencia que deben presentar en virtud del artículo 7, faciliten información sobre las medidas adoptadas de conformidad con el artículo 9.

103. Algunas organizaciones especializadas han expresado preocupación ante las disposiciones de determinadas leyes nacionales relativas a las actividades realizadas en el marco de operaciones militares conjuntas y de la cooperación con Estados que no son partes en la Convención. Se ha instado a todos los Estados partes a que velen por que todas las disposiciones de la legislación nacional y demás medidas de aplicación sean plenamente compatibles con el objeto y el propósito de la Convención.

Ámbito

104. El 53% de todos los Estados partes afirman que han aprobado legislación específica para aplicar la Convención o que sus leyes y reglamentos vigentes son suficientes para su aplicación. Asimismo, un 21% informa de que actualmente se encuentra en proceso de aprobar las leyes pertinentes y otras medidas de aplicación. Varios Estados partes no han facilitado todavía información pormenorizada sobre la aplicación de la Convención en este ámbito en sus informes iniciales o anuales en materia de transparencia ni en las reuniones oficiales u oficiosas. En algunos casos, dicha falta de información limita la asistencia para la aplicación que los Estados podrían recibir de las organizaciones especializadas.

Progresos

105. La elaboración y aprobación de legislación que permita aplicar de forma efectiva la Convención sigue suponiendo un desafío para varios Estados partes. Con objeto de ayudar a los Estados partes en ese proceso, se han elaborado varios instrumentos: en 2013, el Comité Internacional de la Cruz Roja publicó un documento de orientación titulado "Ley tipo: Convención sobre Municiones en Racimo: Legislación para Estados del Common Law relativa a la Convención sobre Municiones en Racimo, de 2008". En 2011, el Coordinador para las medidas nacionales de aplicación preparó y publicó un modelo más

breve titulado "Legislación Modelo: Ley sobre Municiones en Racimo de 201[...]", concebido específicamente para los Estados no poseedores de municiones en racimo ni contaminados por ellas¹⁸. Además, con el apoyo de la República Democrática del Congo, el Comité Internacional de la Cruz Roja, la Coalición contra las Municiones en Racimo y el Coordinador para las medidas nacionales de aplicación, Ghana ha estado trabajando en la elaboración de un modelo de legislación para los países africanos con sistemas basados en el derecho civil y el *common law*. A tal efecto, a principios de 2014 se organizaron en Ginebra dos talleres para estudiar los desafíos a que se enfrentan los Estados de África en el proceso de ratificación de la Convención. También se organizó un taller de elaboración de una ley modelo en San José (Costa Rica) en agosto de 2014.

Desafíos destacados desde la Primera Reunión de los Estados Partes

106. Asegurarse de que, con carácter urgente, todos los Estados partes revisen y, de ser necesario, elaboren y aprueben la legislación necesaria para aplicar de forma efectiva la Convención.

Recomendaciones

107. Revisar la legislación nacional y, de ser necesario, formular y adoptar medidas de aplicación integrales de carácter legislativo, administrativo y de otra índole, según corresponda, de conformidad con el artículo 9.

108. Compartir información sobre la revisión o la aprobación de medidas de aplicación, así como sobre su contenido y ejecución, por medio de los informes anuales de transparencia y durante las reuniones oficiales y oficiosas de la Convención.

109. Poner de relieve, en los informes de transparencia y en las reuniones oficiales y oficiosas, los factores que podrían estar impidiendo avanzar en la revisión o aprobación de legislación nacional, y prestar la asistencia necesaria para afrontar los desafíos señalados.

110. Informar a todos los agentes nacionales pertinentes, incluidas las fuerzas armadas, de las obligaciones dimanantes de la Convención y de las medidas nacionales de aplicación introducidas.

¹⁸ CCM/MSP/2011/WP.6.

Anexo I

Estados que han ratificado la Convención sobre Municiones en Racimo o se han adherido a ella¹⁹

Al 27 de marzo de 2015

<i>País</i>	<i>Fecha de firma</i>	<i>Fecha de ratificación</i>	<i>Fecha de adhesión</i>
Afganistán	3 de diciembre de 2008	8 de septiembre de 2011	
Albania	3 de diciembre de 2008	16 de junio de 2009	
Alemania	3 de diciembre de 2008	8 de julio de 2009	
Andorra			9 de abril de 2013
Antigua y Barbuda	16 de julio de 2010	23 de agosto de 2010	
Australia	3 de diciembre de 2008	8 de octubre de 2012	
Austria	3 de diciembre de 2008	2 de abril de 2009	
Bélgica	3 de diciembre de 2008	22 de diciembre de 2009	
Belice			2 de septiembre de 2014
Bolivia (Estado Plurinacional de)	3 de diciembre de 2008	30 de abril de 2013	
Bosnia y Herzegovina	3 de diciembre de 2008	7 de septiembre de 2010	
Botswana	3 de diciembre de 2008	27 de junio de 2011	
Bulgaria	3 de diciembre de 2008	6 de abril de 2011	
Burkina Faso	3 de diciembre de 2008	16 de febrero de 2010	
Burundi	3 de diciembre de 2008	25 de septiembre de 2009	
Cabo Verde	3 de diciembre de 2008	19 de octubre de 2010	
Camerún	15 de diciembre de 2009	12 de julio de 2012	
Canadá	3 de diciembre de 2008	16 de marzo de 2015	
Chad	3 de diciembre de 2008	26 de marzo de 2013	
Chile	3 de diciembre de 2008	16 de diciembre de 2010	
Comoras	3 de diciembre de 2008	28 de julio de 2010	
Congo	3 de diciembre de 2008	2 de septiembre de 2014	
Costa Rica	3 de diciembre de 2008	28 de abril de 2011	

¹⁹ Sobre la base de la información disponible en: [http://www.unog.ch/80256EE600585943/\(httpPages\)/67DC5063EB530E02C12574F8002E9E49?OpenDocument](http://www.unog.ch/80256EE600585943/(httpPages)/67DC5063EB530E02C12574F8002E9E49?OpenDocument).

<i>País</i>	<i>Fecha de firma</i>	<i>Fecha de ratificación</i>	<i>Fecha de adhesión</i>
Côte d'Ivoire	4 de diciembre de 2008	12 de marzo de 2012	
Croacia	3 de diciembre de 2008	17 de agosto de 2009	
Dinamarca	3 de diciembre de 2008	12 de febrero de 2010	
Ecuador	3 de diciembre de 2008	11 de mayo de 2010	
El Salvador	3 de diciembre de 2008	10 de enero de 2011	
Eslovenia	3 de diciembre de 2008	19 de agosto de 2009	
España	3 de diciembre de 2008	17 de junio de 2009	
Estado de Palestina			2 de enero de 2015
ex República Yugoslava de Macedonia	3 de diciembre de 2008	8 de octubre de 2009	
Fiji	3 de diciembre de 2008	28 de mayo de 2010	
Francia	3 de diciembre de 2008	25 de septiembre de 2009	
Ghana	3 de diciembre de 2008	3 de febrero de 2011	
Granada			29 de junio de 2011
Guatemala	3 de diciembre de 2008	3 de noviembre de 2010	
Guinea	3 de diciembre de 2008	21 de octubre de 2014	
Guinea-Bissau	4 de diciembre de 2008	29 de noviembre de 2010	
Guyana			31 de octubre de 2014
Honduras	3 de diciembre de 2008	21 de marzo de 2012	
Hungría	3 de diciembre de 2008	3 de julio de 2012	
Iraq	12 de noviembre de 2009	14 de mayo de 2013	
Irlanda	3 de diciembre de 2008	3 de diciembre de 2008	
Islas Cook	3 de diciembre de 2008	23 de agosto de 2011	
Italia	3 de diciembre de 2008	21 de septiembre de 2011	
Japón	3 de diciembre de 2008	14 de julio de 2009	
Lesotho	3 de diciembre de 2008	28 de mayo de 2010	
Líbano	3 de diciembre de 2008	5 de noviembre de 2010	
Liechtenstein	3 de diciembre de 2008	4 de marzo de 2013	
Lituania	3 de diciembre de 2008	24 de marzo de 2011	
Luxemburgo	3 de diciembre de 2008	10 de julio de 2009	
Malawi	3 de diciembre de 2008	7 de octubre de 2009	

<i>País</i>	<i>Fecha de firma</i>	<i>Fecha de ratificación</i>	<i>Fecha de adhesión</i>
Malí	3 de diciembre de 2008	30 de junio de 2010	
Malta	3 de diciembre de 2008	24 de septiembre de 2009	
Mauritania	19 de abril de 2010	1 de febrero de 2012	
México	3 de diciembre de 2008	6 de mayo de 2009	
Mónaco	3 de diciembre de 2008	21 de septiembre de 2010	
Montenegro	3 de diciembre de 2008	25 de enero de 2010	
Mozambique	3 de diciembre de 2008	14 de marzo de 2011	
Nauru	3 de diciembre de 2008	4 de febrero de 2013	
Nicaragua	3 de diciembre de 2008	2 de noviembre de 2009	
Níger	3 de diciembre de 2008	2 de junio de 2009	
Noruega	3 de diciembre de 2008	3 de diciembre de 2008	
Nueva Zelandia	3 de diciembre de 2008	22 de diciembre de 2009	
Países Bajos	3 de diciembre de 2008	23 de febrero de 2011	
Panamá	3 de diciembre de 2008	29 de noviembre de 2010	
Paraguay	3 de diciembre de 2008	12 de marzo de 2015	
Perú	3 de diciembre de 2008	26 de septiembre de 2012	
Portugal	3 de diciembre de 2008	9 de marzo de 2011	
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	3 de diciembre de 2008	4 de mayo de 2010	
República Checa	3 de diciembre de 2008	22 de septiembre de 2011	
República de Moldova	3 de diciembre de 2008	16 de febrero de 2010	
República Democrática Popular Lao	3 de diciembre de 2008	18 de marzo de 2009	
República Dominicana	10 de noviembre de 2009	20 de diciembre de 2011	
Saint Kitts y Nevis			13 de septiembre de 2013
Samoa	3 de diciembre de 2008	28 de abril de 2010	
San Marino	3 de diciembre de 2008	10 de julio de 2009	
San Vicente y las Granadinas	23 de septiembre de 2009	3 de noviembre de 2010	
Santa Sede	3 de diciembre de 2008	3 de diciembre de 2008	
Senegal	3 de diciembre de 2008	3 de agosto de 2011	

<i>País</i>	<i>Fecha de firma</i>	<i>Fecha de ratificación</i>	<i>Fecha de adhesión</i>
Seychelles	13 de abril de 2010	20 de mayo de 2010	
Sierra Leona	3 de diciembre de 2008	3 de diciembre de 2008	
Suecia	3 de diciembre de 2008	23 de abril de 2012	
Suiza	3 de diciembre de 2008	17 de julio de 2012	
Swazilandia			13 de septiembre de 2011
Togo	3 de diciembre de 2008	22 de junio de 2012	
Trinidad y Tabago			21 de septiembre de 2011
Túnez	12 de enero de 2009	28 de septiembre de 2010	
Uruguay	3 de diciembre de 2008	24 de septiembre de 2009	
Zambia	3 de diciembre de 2008	12 de agosto de 2009	

Anexo II

Estados que han firmado la Convención sobre Municiones en Racimo pero todavía no la han ratificado²⁰

Al 27 de marzo de 2015

<i>País</i>	<i>Fecha de firma</i>
Angola	3 de diciembre de 2008
Benin	3 de diciembre de 2008
Chipre	23 de septiembre de 2009
Colombia	3 de diciembre de 2008
Djibouti	30 de julio de 2010
Filipinas	3 de diciembre de 2008
Gambia	3 de diciembre de 2008
Haití	28 de octubre de 2009
Indonesia	3 de diciembre de 2008
Islandia	3 de diciembre de 2008
Jamaica	12 de junio de 2009
Kenya	3 de diciembre de 2008
Liberia	3 de diciembre de 2008
Madagascar	3 de diciembre de 2008
Namibia	3 de diciembre de 2008
Nigeria	12 de junio de 2009
Palau	3 de diciembre de 2008
República Centroafricana	3 de diciembre de 2008
República Democrática del Congo	18 de marzo de 2009
República Unida de Tanzania	3 de diciembre de 2008
Rwanda	3 de diciembre de 2008
Santo Tomé y Príncipe	3 de diciembre de 2008
Somalia	3 de diciembre de 2008

²⁰ Sobre la base de la información disponible en: [http://www.unog.ch/80256EE600585943/\(httpPages\)/67DC5063EB530E02C12574F8002E9E49?OpenDocument](http://www.unog.ch/80256EE600585943/(httpPages)/67DC5063EB530E02C12574F8002E9E49?OpenDocument).

<i>País</i>	<i>Fecha de firma</i>
Sudáfrica	3 de diciembre de 2008
Uganda	3 de diciembre de 2008

Anexo III

Situación de la universalización, la aplicación y el cumplimiento de la Convención sobre Municiones en Racimo entre sus Estados partes desde el 1 de agosto de 2010 hasta la Primera Conferencia de Examen, en 2015

Universalización

1. Al 27 de marzo de 2015, se han comprometido a cumplir los objetivos de la Convención 116 Estados, de los cuales 91 han pasado a ser Estados partes de pleno derecho mediante ratificación o adhesión, mientras que 25 todavía no la han ratificado²¹.
2. Cuando entró en vigor, el 1 de agosto de 2010, la Convención sobre Municiones en Racimo contaba con 38 Estados partes: Albania, Alemania, Austria, Bélgica, Burkina Faso, Burundi, Comoras, Croacia, Dinamarca, Ecuador, Eslovenia, España, ex República Yugoslava de Macedonia, Fiji, Francia, Irlanda, Japón, Lesotho, Luxemburgo, Malawi, Malí, Malta, México, Montenegro, Nicaragua, Níger, Noruega, Nueva Zelandia, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, República de Moldova, República Democrática Popular Lao, Samoa, San Marino, Santa Sede, Seychelles, Sierra Leona, Uruguay y Zambia.
3. En el período comprendido entre el 2 de agosto y el 31 de diciembre de 2010, ratificaron la Convención 11 Estados: Antigua y Barbuda, Bosnia y Herzegovina, Cabo Verde, Chile, Guatemala, Guinea-Bissau, Líbano, Mónaco, Panamá, San Vicente y las Granadinas y Túnez.
4. En 2011, ratificaron la Convención 16 Estados: Afganistán, Botswana, Bulgaria, Costa Rica, El Salvador, Ghana, Islas Cook, Italia, Lituania, Mozambique, Países Bajos, Portugal, República Checa, República Dominicana, Senegal y Swazilandia. Asimismo, se adhirieron a la Convención 2 Estados: Granada y Trinidad y Tabago.
5. En 2012, ratificaron la Convención 10 Estados: Australia, Camerún, Côte d'Ivoire, Honduras, Hungría, Mauritania, Perú, Suecia, Suiza y Togo.
6. En 2013, ratificaron la Convención 5 Estados: Bolivia, Chad, Iraq, Liechtenstein and Nauru. Asimismo, se adhirieron a la Convención 2 Estados: Andorra y Saint Kitts y Nevis.
7. En 2014, ratificaron la Convención 2 Estados: Congo y Guinea, y otros 2 se adhirieron a ella: Belice y Guyana.
8. Desde el 1 de enero de 2015 se ha adherido a la Convención 1 Estado, el Estado de Palestina, y otros 2 la han ratificado: Paraguay y Canadá.

²¹ Estados signatarios de la Convención sobre Municiones en Racimo: Angola, Benin, Colombia, Chipre, Djibouti, Filipinas, Gambia, Haití, Indonesia, Islandia, Jamaica, Kenya, Liberia, Madagascar, Namibia, Nigeria, Palau, República Centroafricana, República Democrática del Congo, República Unida de Tanzania, Rwanda, Santo Tomé y Príncipe, Somalia, Sudáfrica y Uganda.

9. Al 27 de marzo de 2015, 79 Estados Miembros de las Naciones Unidas no son Estados signatarios ni partes en la Convención: Arabia Saudita, Argelia, Argentina, Armenia, Azerbaiyán, Bahamas, Bahrein, Bangladesh, Barbados, Belarús, Bhután, Brasil, Brunei Darussalam, Camboya, Cuba, China, Dominica, Egipto, Emiratos Árabes Unidos, Eritrea, Eslovaquia, Estados Unidos de América, Estonia, Etiopía, Federación de Rusia, Finlandia, Gabón, Georgia, Grecia, Guinea Ecuatorial, India, Irán (República Islámica del), Islas Marshall, Islas Salomón, Israel, Jordania, Kazajstán, Kirguistán, Kiribati, Kuwait, Letonia, Libia, Malasia, Maldivas, Marruecos, Mauricio, Micronesia (Estados Federados de), Mongolia, Myanmar, Nepal, Omán, Pakistán, Papua Nueva Guinea, Polonia, Qatar, República Árabe Siria, República de Corea, República Popular Democrática de Corea, Rumania, Santa Lucía, Serbia, Singapur, Sri Lanka, Sudán, Sudán del Sur, Suriname, Tailandia, Tayikistán, Timor-Leste, Tonga, Turkmenistán, Turquía, Tuvalu, Ucrania, Vanuatu, Venezuela (República Bolivariana de), Viet Nam, Yemen y Zimbabwe.

Artículo 3

Destrucción de existencias

10. Treinta y seis Estados partes han comunicado que tienen o tenían existencias de municiones en racimo y, por ende, obligaciones en virtud del artículo 3: Afganistán, Alemania, Austria, Bélgica, Bosnia y Herzegovina, Botswana, Bulgaria, Canadá, Congo, Côte d'Ivoire, Croacia, Chile, Dinamarca, Ecuador, Eslovenia, España, ex República Yugoslava de Macedonia, Francia, Guinea, Guinea-Bissau, Honduras, Hungría, Iraq, Italia, Japón, Montenegro, Mozambique, Noruega, Países Bajos, Perú, Portugal, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, República Checa, República de Moldova, Suecia y Suiza.

11. De estos Estados partes, 24 declararon ulteriormente haber cumplido las obligaciones dimanantes del artículo 3:

- Dos antes de la entrada en vigor de la Convención: Honduras e Iraq;
- Diez en 2011: Austria, Bélgica, Congo, Ecuador, España, Hungría, Montenegro, Noruega, Portugal y República de Moldova;
- Cinco en 2012: Afganistán, Bosnia y Herzegovina, Eslovenia, Países Bajos y República Checa;
- Uno en 2013: Côte d'Ivoire;
- Cinco en 2014: Canadá, Chile, Dinamarca, ex República Yugoslava de Macedonia y Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte; y
- Uno en 2015: Japón.

12. Posteriormente, 2 Estados partes comunicaron que habían descubierto más municiones en racimo que debían ser destruidas: Bosnia y Herzegovina y España.

13. En la actualidad, 14 Estados tienen obligaciones pendientes en virtud del artículo 3: Alemania, Bosnia y Herzegovina, Botswana, Bulgaria, Croacia, España, Francia, Guinea, Guinea-Bissau, Italia, Mozambique, Perú, Suecia y Suiza.

Artículo 4

Limpieza de restos de municiones en racimo

14. Hay 16 Estados que han comunicado tener o que tenían obligaciones dimanantes del artículo 4: Afganistán, Albania, Alemania, Bosnia y Herzegovina, Croacia, Chad, Chile,

Granada, Iraq, Líbano, Mauritania, Montenegro, Mozambique, Noruega, República Democrática Popular Lao y Zambia.

15. De esos Estados, 5 han declarado haber cumplido las obligaciones dimanantes del artículo 4:

- Dos antes de la entrada en vigor de la Convención: Albania y Zambia;
- Uno en 2012, durante la Tercera Reunión de los Estados Partes: Granada; y
- Dos en 2014, durante la Quinta Reunión de los Estados Partes: Mauritania y Noruega.

16. Tienen pendientes sus obligaciones de limpieza en virtud del artículo 4 los 11 Estados siguientes: Afganistán, Alemania, Bosnia y Herzegovina, Croacia, Chad, Chile, Iraq, Líbano, Montenegro, Mozambique y República Democrática Popular Lao.

Artículo 7

Presentación de informes

17. Hasta el momento han presentado sus informes iniciales de transparencia 67 Estados partes de los 84 que tienen que hacerlo: Afganistán, Albania, Alemania, Andorra, Antigua y Barbuda, Australia, Austria, Bélgica, Bosnia y Herzegovina, Botswana, Bulgaria, Burkina Faso, Burundi, Costa Rica, Côte d'Ivoire, Croacia, Chile, Dinamarca, Ecuador, El Salvador, Eslovenia, España, ex República Yugoslava de Macedonia, Francia, Ghana, Granada, Guatemala, Hungría, Iraq, Irlanda, Italia, Japón, Lesotho, Líbano, Liechtenstein, Lituania, Luxemburgo, Malawi, Malta, Mauritania, México, Mónaco, Montenegro, Mozambique, Nicaragua, Noruega, Nueva Zelanda, Países Bajos, Perú, Portugal, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, República Checa, República de Moldova, República Democrática Popular Lao, Samoa, San Marino, San Vicente y las Granadinas, Santa Sede, Senegal, Seychelles, Sierra Leona, Suecia, Suiza, Swazilandia, Trinidad y Tabago, Uruguay y Zambia.

18. Diecisiete Estados todavía no han presentado sus informes iniciales de transparencia en virtud del artículo 7: Bolivia (Estado Plurinacional de), Cabo Verde, Camerún, Comoras, Chad, Fiji, Guinea-Bissau, Honduras, Islas Cook, Malí, Nauru, Níger, Panamá, República Dominicana, Saint Kitts y Nevis, Togo y Túnez.

19. Han presentado uno o más informes anuales 54 Estados partes de los 80 que tienen que hacerlo: Afganistán, Albania, Alemania, Antigua y Barbuda, Australia, Austria, Bélgica, Bosnia y Herzegovina, Botswana, Bulgaria, Burkina Faso, Costa Rica, Côte d'Ivoire, Croacia, Chile, Dinamarca, Ecuador, Eslovenia, España, ex República Yugoslava de Macedonia, Francia, Ghana, Granada, Guatemala, Irlanda, Italia, Japón, Líbano, Lituania, Luxemburgo, Mauritania, México, Mónaco, Montenegro, Mozambique, Nicaragua, Noruega, Nueva Zelanda, Países Bajos, Perú, Portugal, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, República Checa, República de Moldova, República Democrática Popular Lao, San Marino, Santa Sede, Senegal, Suecia, Suiza, Swazilandia, Trinidad y Tabago, Uruguay y Zambia.

20. Veintiséis Estados partes todavía no han presentado uno o más informes anuales de transparencia en virtud del artículo 7: Bolivia (Estado Plurinacional de), Burundi, Cabo Verde, Camerún, Comoras, Chad, Fiji, Guinea-Bissau, Honduras, Hungría, Islas Cook, Lesotho, Malawi, Malí, Malta, Nauru, Níger, Panamá, República Dominicana, Saint Kitts y Nevis, Samoa, San Vicente y las Granadinas, Seychelles, Sierra Leona, Togo y Túnez.

21. Al 27 de marzo de 2015, 3 Estados partes habían presentado el informe de transparencia previsto en el artículo 7 antes de la fecha límite de 30 de abril: Austria, Swazilandia y Trinidad y Tabago.
